

DE BUENAS LETRAS

De literatura y plagas

WENCESLAO-CARLOS LOZANO De la Academia de Buenas Letras de Granada

Vuelve a arreciar el Covid, haciéndonos cavilar sobre las secuelas artísticas que la pandemia seguirá produciendo a lo largo y ancho de este mundo cada vez más empequeñecido y maltrecho. De ahí que no tardemos en evocar hitos literarios inspirados en azotes históricos, ya desde ese arranque de las letras occidentales que es la 'Iliada', en cuyo primer verso asoma la palabra «cólera» (la de Aquiles, claro). Una ira materializada en intensa lluvia de flechas durante nueve días sobre las naves griegas, disparadas por el arco de plata de Apolo enojado con un Agamenón reacio a liberar a la bella Criseida, hija de su fiel sacerdote Crises y trofeo de las incursiones por tierras troyanas del codicioso y chulesco rey aqueo. Por aquellas remotas centurias se produjeron también las diez plagas de Egipto narradas en el 'Éxodo', ahora por obra de un dios de mu-

cho mayor poderío y trascendencia, aunque no por ello menos iracundo y exigente con sus fieles.

Muchos siglos después, el 'Decamerón' (1353) de Giovanni Boccaccio daba cuenta de la peste bubónica que desangró Florencia en 1348, y que diez jóvenes de noble linaje atemperaron contándose ingeniosos relatos en una idílica campiña, a salvo de todo contagio. Luego vinieron el 'Diario del año de la peste' (1722) de Daniel Defoe, y 'Los novios' (1827) de Alessandro Manzoni, novelas emblemáticas escritas bastantes decenios después de las epidemias que asolaron Londres (1665) y Milán (1630), con un realismo descarnado aunque distinto en sus atmósferas y enfoques. De esta última se inspiró Allan Poe para 'El rey peste' (1835), un cuento de terror burlesco y dionisiaco de alta graduación necrófila. En 'La peste' (1947), Albert Camus recreó

una epidemia en Orán desde su óptica existencialista, solidaria y humanista, protagonizada por el doctor Rieux, el sacerdote Paneloux y el periodista Rambert. En 'El amor en los tiempos del cólera' (1985), García Márquez hizo de la pasión de Florentino Ariza por Fermina Daza una dilatada historia de amor unilateral sazónada con enfermedad y muerte. En cuanto a su 'Ensayo sobre la ceguera' (1995), José Saramago nos alertó, también por vía de pandemia, sobre «la responsabilidad de tener ojos cuando otros los perdieron».

A la vista está que, más allá de sus lacras, la potencialidad creativa del Covid nos augura un nutrido catálogo de realizaciones futuras, tal como fueron los casos de Shakespeare ('El rey Lear'), Hemingway ('Fiesta') o Edvard Munch ('Autorretrato tras la gripe española') en sus respectivas cuarentenas epidémicas.